

## Nuestro archivo

**150 años** | 11 de mayo de 1875

### Indolencia para atender las señales del invierno

Con los pequeños aguaceros caídos, el agua de las lagunas que se han formado en la explanada frente al muelle ha llegado hasta las puertas de los galpones de aduana. Y no será extraño que en el primer aguacero en serio que haya surjan anegamientos y averías. Entonces será cuando se determine hacer una zanja para dar la salida a las lluvias. Mientras tanto, el pedregal parece una plantación de sandías.

**100 años** | 11 de mayo de 1925

### Colectividad francesa celebró día de Juana de Arco

La colectividad francesa residente celebró ayer la fiesta oficial del Día de Santa Juana de Arco, la heroína de Francia. Los dirigentes que organizaron la manifestación eligieron la iglesia del Asilo del Salvador para celebrar una misa solemne. Luego del oficio religioso hubo un ejercicio combinado a cargo de la 5ª Compañía de Bomberos, la "Pompe France", y la 8ª Compañía.

## Noticia con historia

### Emperador Hirohito ofrece cena de gala a la Reina Isabel

Hace 50 años, *El Mercurio de Valparaíso* informaba: "TOKIO, (AP).- El Emperador Hirohito ofreció una cena de gala en su palacio imperial de siglos, al terminar el primer día de la visita a Japón de la Reina Isabel II de Gran Bretaña y su esposo el Príncipe Felipe, Duque de Edimburgo. La cena, que atrajo el mayor número de invitados al palacio en décadas, puso fin a un día de pompa y ceremonia después de la llegada de la pareja real procedente de Hong Kong. La Reina, con traje blanco de seda y luciendo su tiara de diamantes y rubíes, saludó a los invitados y fue acompañada por Hirohito a su sitio en la mesa. La cena, es interesante saberlo, fue de sopa de tortuga, salmón frío, perdices rellenas y cordero. La realeza británica ya había conocido al Emperador Hirohito y a la Emperatriz Nagako de Japón en el año 1971, durante la visita que hicieron a Europa. Cuando se reunieron de nuevo a la entrada de la sala estatal, de huéspedes distinguidos, la Reina Isabel demostró su agrado y el Príncipe Felipe actuó como si se encontrara con un viejo amigo de hace muchos años. La Reina Isabel, el centro de la atención de todos, se vio tranquila y amable durante las variadas ceremonias de la jornada, mientras Hirohito daba la impresión de estar serio y formal".